



Prudencia Gutiérrez, Rocío Yuste y Raquel Borrero (coords.). *La escuela inclusiva desde la innovación docente*. Madrid: Catarata. 2012. 255 págs. ISBN: 978-84-8319-728-8.

La educación intercultural ha supuesto uno de los motores más importantes de renovación pedagógica y de cambio de modelo de escuela integradora a escuela inclusiva desde finales del siglo XX hasta la actualidad. El modelo educativo imperante, y que todavía predomina, se centraba en la asimilación a la cultura receptora del alumnado y familias que cambiaban su país de origen por otro. Sin embargo, en la actualidad, la interculturalidad se relaciona no sólo con la diversidad de culturas, sino también con la existencia de “inteligencias múltiples” y “estilos de aprendizaje” diferentes.

Es por ello que es necesario contribuir a que los centros educativos sean cada vez más inclusivos con la finalidad de ajustar la ayuda que se ofrece al alumnado a su particular forma de aprender.

Ante estas cuestiones, diversos autores y autoras elaboran esta obra cuenta con un prólogo realizado por Ramón Flecha, una introducción y ocho capítulos. El primero establece los planteamientos teóricos de la Educación Intercultural que nace del reconocimiento de la diversidad como un valor educativo y está presente en nuestra realidad educativa. El segundo capítulo hace referencia al cambio en el que se encuentran inmersas las escuelas, es decir, la incorporación de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (en adelante, TIC) en el proceso educativo. Se aportan una serie de recursos didácticos basados en el *software libre* pues según las autoras, su utilización permite que se reduzca la brecha digital. Además, estos recursos trabajan la atención a la diversidad desde cinco visiones diferentes: familia-género, identidad cultural, acogida lingüística, conflicto y religión. El capítulo III hace partícipe al lector del proceso por el cual muchas escuelas se convierten en escuelas inclusivas a través de la ejemplificación de una serie de prácticas de éxito innovadoras que los centros educativos llevan a cabo. El aprendizaje cooperativo, el trabajo por proyectos, comunidades de aprendizaje, grupos interactivos, tertulias dialógicas, creación de redes de escuelas como la Red de Escuelas de Cultura y Paz, Red de escuelas de Inteligencia Emocional, son algunas de las prácticas que permiten transformar las realidades educativas y alcanzar el fin último de la escuela del siglo XXI, el éxito para todos.

En el capítulo IV, los autores muestran las potencialidades que posee el uso de las TIC en el aula en el alumnado con discapacidad intelectual, alteraciones psicomotoras y en el ámbito comunicativo-lingüístico. En concreto, se explica de manera detallada, el uso del software *Boardmaker*, que une imágenes visuales y soporte sonoro lo que permite al alumnado integrar eficazmente la información. A lo largo de capítulo V queda reflejada la importancia de desarrollar una intervención educativa acorde con las necesidades del alumnado y de su entorno y la especial relevancia que adquiere el trabajo de especialistas, propios o ajenos a los centros, en los ámbitos del apoyo fisioterapéutico, logopédico y/o médico y sobre todo la fundamental coordinación entre el equipo de profesorado/tutor y demás profesionales que intervienen con este alumnado.

Las alteraciones de conducta son el tema a tratar en el capítulo VI. El autor realiza un análisis pormenorizado sobre a qué nos referimos cuando hablamos de alumnado con problemas de conducta para, seguidamente, explicar su evaluación, los tipos, etc., con la finalidad de concretar y realizar una adecuada intervención psicopedagógica. Intervención que muestra el capítulo VII que ofrece el marco de inserción laboral de las personas con discapacidad intelectual en el cual los autores muestran una propuesta de intervención prelaboral basada en el análisis cognitivo de las tareas de un puesto de trabajo. Se analizan las tareas que deben desempeñar en dicho puesto para establecer las necesidades específicas de apoyo para la adquisición de dichas competencias y el desarrollo de las tareas. Finalmente, el capítulo VIII introduce a la reflexión sobre la influencia de la economía y la sociedad en la escuela que hacen que ésta se convierta en una institución generadora de desigualdades.

La apuesta por la educación inclusiva no se reduce a acumular conocimientos sobre diversidad ni a la asimilación a la cultura dominante, así como tampoco el mero respeto y la neutralidad (multiculturalismo). La educación inclusiva va más allá: es una invitación a modificar nuestro perfil porque nos moldeamos con la llegada del otro y construimos entre todos en un plano de igualdad. Esta tarea significa apostar por la riqueza de la diversidad como un valor fundamental y fomentar una relación simétrica entre las personas para hacer posible la consecución de nuestro objetivo de cohesión social e integración enriquecedora de grupos culturales diversos.

Por lo tanto, podemos afirmar que dada la actualidad y relevancia del tema y por su carácter teórico-práctico, *La escuela inclusiva desde la innovación docente* resultará del interés de profesionales en formación inicial y en activo que desempeñan su labor en centros educativos, y en definitiva, de cualquier lector que desee conocer las innovaciones realizadas en el campo

de la educación inclusiva y la necesidad de trabajar desde el paradigma de la escuela inclusiva.

*Patricia Ibáñez Ibáñez*

Licenciada en Psicopedagogía, Universidad de Extremadura